

Un compromiso ampliado

ANA OREGI

CONSEJERA DE MEDIO AMBIENTE Y POLÍTICA TERRITORIAL DEL GOBIERNO VASCO

La Organización de Naciones Unidas propone que la celebración del Día Mundial del Medio Ambiente adquiera este año un notorio impacto social que nos haga pensar a todas las sociedades del planeta sobre el diario y descomunal derroche y desperdicio de comida, energía y recursos naturales necesarios para su producción.

El lema para la jornada de hoy, 5 de junio, es 'Piensa. Aliméntate. Ahorra', una campaña que pretende reducir los desechos y las pérdidas de alimentos. Y es que, según la FAO, cada año se desperdician 1,3 billones de toneladas de comida. O lo que es lo mismo, la producción alimentaria de toda África Subsahariana. Otro dato: una de cada siete personas del planeta padece hambre y más de 20.000 niños de menos de cinco años mueren por ello cada día.

Ahora somos 7.000 millones de personas en la Tierra pero dentro de nada, en 2050, esa cifra superará los 9.000 millones. Hoy, un tercio de la producción alimentaria se pierde o es desechada. Bien gestionada,

esa comida solucionaría el problema del hambre en el planeta. Pero no todo es tan sencillo como parece.

En este pequeño rincón del Atlántico gozamos de gran fama por nuestras buenas cocinas, excelentes productos y mejores comensales. Es cierto. Pero aquí en Euskadi también hay hambre y, en muchas ocasiones, se derrochan alimentos. En este tiempo de crisis cuidamos más nuestras compras en las tiendas de ultramarinos o en los supermercados pero todavía caemos en la tentación de adquirir productos necesarios para nuestra alimentación -muchas veces caros- que poco o nada contribuyen a una sana dieta o que acabarán en los contenedores de residuos orgánicos ignorados y caducados.

Y no solo se trata de la comida no aprovechada; con ella también 'tiramos' los miles de voltios de energía necesaria para producirla, millones de hectómetros cúbicos de agua utilizados en su manufacturación o incalculables recursos naturales de tierras y otras materias primas. Lo contaba ma-

gestralmente Yann Arthus Bertrand la pasada semana en su película 'La sed del mundo', proyectada por Unesco y Ura en el Aquarium donostiarra: para producir una taza de café se han usado 140 litros de agua y para un kilo de carne cerca de 15.000 litros.

La campaña 'Piensa. Aliméntate. Ahorra' nos llama a actuar y recuerda que la producción global de alimentos ocupa un 25% de la superficie habitable, requiere un 70% de consumo de agua, provoca un 80% de deforestación y emite un 30% de gases. Se trata de una de las actividades que más afectan a la pérdida de biodiversidad y a los cambios en el uso del suelo.

La iniciativa de Naciones Unidas nos pide que analicemos con sentido común las cosas a la hora de la compra evitando la adquisición de productos sofisticados con fuerte presencia de componentes extraños, buscando géneros producidos en nuestro entorno cercano, 'pensando' antes de alimentarnos y 'ahorrando' para proteger el medio ambiente.

Nuestro compromiso como personas y como sociedad para con el medio ambiente ha de ser ambicioso. El País Vasco celebra este 5 de junio con la fuerza e ilusión de un renovado y ampliado compromiso con el medio ambiente, manteniendo la biodiversidad y trabajando en diversas actuaciones para la declaración de nuevas y amplias zonas de especial conservación (ZEC) de nuestra geografía, lo que garantizará una mayor protección del espacio de Red Natura 2000 en Euskadi. Nuestro compromiso con el medio ambiente se ha ampliado.